



P.V. TURNER Y COL.
Poultry Sci., 91: 1558-1568. 2012

EFFECTOS DEL TIPO DE PISO DEL NIDO Y EL SUMINISTRO DE YACIJA EN LAS JAULAS ENRIQUECIDAS

Aceptadas ya las jaulas enriquecidas, adoptadas en la Unión Europea tras la plena entrada en vigor de la Directiva 1999/74/CE en enero del 2012, dos de los aspectos más confusos en torno a la misma son el tipo ideal de piso en el nido y el suministro de material del llamado “baño de arena” en el cual las gallinas puedan escarbar.

Como sea que ambos aspectos pueden afectar al bienestar de las aves y a la calidad de los huevos, hemos realizado una experiencia a fin de analizar distintas posibilidades en las jaulas.

El modelo de jaula utilizado fue el MEC, de la firma Zucami, de 3,66 x 1,26 m, apto para 60 gallinas –figura 1-, que cubre los requisitos legales de la citada Directiva y las aves fueron un lote de pollitas ISABrown, instaladas en estas jaulas a las 18 semanas de edad. Todas ellas fueron alimentadas ad libitum con el mismo pienso y sometidas al mismo manejo, con un fotoperíodo de 16 h/d y una intensidad de 2 lux frente al nido y de 9,67 lux frente a la zona de la yacija – ZYA -.

Se analizaron 5 tratamientos experimentales, según el tipo de piso de la ZYA –un tepe artificial o bien de goma- y el del nido –cubierto con el mismo tepe o bien con una malla plástica- y el suministro o no de salvado de trigo, como material de cama, distribuido sobre aquel –7 veces al día y 100 g por jaula y día-. A lo largo de la prueba se recogieron los huevos puestos en diferentes lugares durante 2 días consecutivos en 7 ocasiones, comenzando a las 21 semanas de edad y acabando a las 71. Luego, al retirar a la gallinas al final

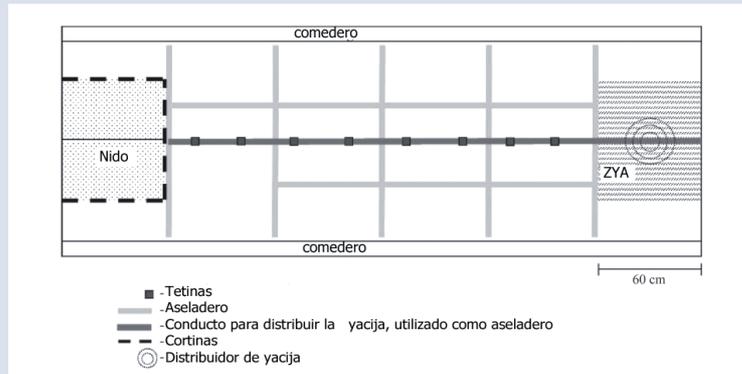


Fig. 1. Esquema del diseño de la jaula

de la puesta, se examinaron las jaulas para evaluar su limpieza, calificándose con un baremo de 0 a 3, con esta última cifra indicativa del mejor estado.

Resultados

En general, la mayor parte de los huevos –el 87,3 %- fueron puestos en los nidales, aumentando su proporción a medida que progresaba la puesta. Un 7,8 % de los huevos fueron puestos en la ZYA y un 4,9 % en otros lugares de las jaulas.

En total, se recogió un 3,8 % de huevos considerados sucios, mostrándose en la figura 2 su frecuencia relacionada con el lugar de puesta. La proporción de los mismos en el piso de goma de la ZYA fue significativamente más ele-

vada que en los puestos sobre el tepe artificial –el 2,9 % contra el 0,8 %-.

Como conclusiones del estudio, se observó que la puesta en los nidales se redujo cuando el piso de estos estaba cubierto con una malla plástica y que los huevos puestos fuera del nidal eran de peor calidad –por suciedad y por recuento bacteriano- que los recogidos en él. También se vio que, de los huevos recogidos en la ZYA, los de peor calidad eran cuando ésta tenía el piso de goma en vez de tepe artificial y que, además, aquel se deterioró rápidamente y que, en resumen, una combinación de tepe en el nidal y el no distribuir ningún material de cama en la ZYA es lo más apropiado para la calidad del huevo.

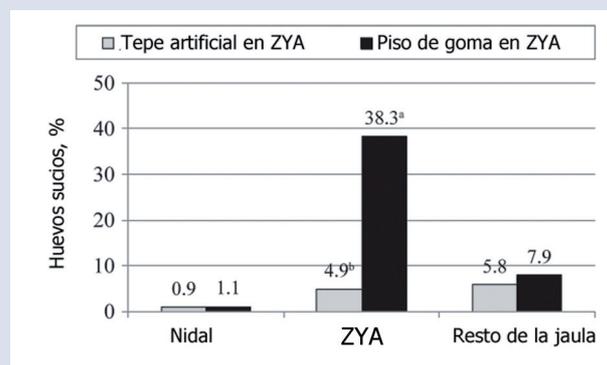


Fig. 2. Porcentajes de huevos sucios puestos en diferentes lugares de las jaulas

